¿Ciencia ficción o realidad?

Por: Cynthia Hernández Mayol / CubaSí
06/07/2020



No sé si fue con la ayuda de un vidente, pero el director estadounidense Steven Soderbergh con su largometraje: Contagio, protagonizada por Matt Damon, Jude Law, Kate Winslet, Laurence Fishburne, Marion Cotillard y Gwyneth Paltrow, lanzó en el 2011 la historia de una pandemia que comparte demasiadas similitudes con la que estamos sufriendo hoy día, diría que más que con las del virus AH1N1, la que fuera motivo de su guión.



Fotomontaje del filme Contagio

Si retrocedemos pocos años a esta producción, nos tropezamos en el 2008 con WALL-E, la película de animación, del género ¿ciencia ficción?, que narra la historia de un robot que fue diseñado para limpiar la basura que inunda al planeta Tierra tras ser devastado y abandonado por el ser humano en un futuro ¿muy muy lejano?, supuestamente en el siglo XXIX, a causa del consumismo desenfrenado y la negligencia ambiental.

Sobran ejemplos. Tan sólo estos dos, pocos de miles de intentos de tantas variantes hacia la reflexión humana, la toma de conciencia hacia el cuidado del ambiente, hacia la consolidación de una vida con menos plástico, menos contaminación ambiental y un actuar más ecológico. La degradación ambiental de nuestros suelos, donde habitamos, nuestro planeta, tiene una seria repercusión no solo en la seguridad sino en la salud de nosotros mismos.



El consumismo, indirectamente, es el mayor problema que afecta al medio ambiente. Mientras más consumimos, más recursos naturales se extraen del planeta.

¿Acaso seremos mortífagos del consumismo? Para los que no han leído o visualizado las novelas de Harry Potter, el término mortífago se utiliza para denominar a los seguidores de algo muy tenebroso, incluso, que no debe ser nombrado. Para algunas personas de este presente, esta asociación pudiera ser símbolo de extremismo, muy exagerada, pero si la vida sigue a este paso, el escenario será peor a como ya lo predice la comunidad científica, como lo vivió WALL-E.

Como si mereciéramos castigo, a nivel global millones de personas enferman por la Covid-19 más, otros miles fallecen días tras días. Lo que ciertos artistas han considerado y consolidado a través de su arte como puro cuento, se ha hecho realidad. Cuando la situación lo permita, ya se verán algunos cineastas conformando las mejores historias relacionado con esta pandemia, apuntando hacia la mejor producción en busca de los más preciados premios, y un mayor capital.

El final casi siempre apunta a lo mismo. Pero, ¿qué podemos hacer ahora? ¿sentaremos bases para aliviar los posibles males de un futuro? ¿el dolor por la pérdida de amistades, familiares y vecinos a causa del nuevo coronavirus nos harán activar nuestras conciencias? ¿los efectos de esta enfermedad nos harán cambiar la percepción hacia la naturaleza, dejaremos de verla, así como algo despreciado, y sin límites de agotamiento?

¿qué medidas oportunas ya se están tomando?

Sea partícipe de esto porque pareciera que compartimos material genético con los robots y aparte de no entender algo mínimo, lo más sencillo, seguimos en modo automático. Con tan solo googlear nasobucos Adidas saltarán las páginas webs y anuncios de redes sociales con los mejores especialistas de marketing y comunicación que están tras ello. El nuevo producto del momento y de una de las mejores marcas en el mercado.



Adidas ha lanzado un kit de 3 mascarillas

El tapabocas Adidas, que si bien justifican su material es reciclado y sus ganancias económicas serán donadas para ayudar con las instituciones sanitarias involucradas con este virus, es otra estrategia de mercado de esta empresa como otras de su tipo, que tan fríamente y con tan poco sentido de humanidad le están sacando provecho a esta dura realidad que estamos sufriendo. Algo difícil de entender y pareciera duro de frenar. ¿Estaremos en proceso de metamorfosis, llevando un chip que niega la sensibilidad y nuestra condición de seres vivos?